

## INFORMATION TO USERS

This material was produced from a microfilm copy of the original document. While the most advanced technological means to photograph and reproduce this document have been used, the quality is heavily dependent upon the quality of the original submitted.

The following explanation of techniques is provided to help you understand markings or patterns which may appear on this reproduction.

1. The sign or "target" for pages apparently lacking from the document photographed is "Missing Page(s)". If it was possible to obtain the missing page(s) or section, they are spliced into the film along with adjacent pages. This may have necessitated cutting thru an image and duplicating adjacent pages to insure you complete continuity.
2. When an image on the film is obliterated with a large round black mark, it is an indication that the photographer suspected that the copy may have moved during exposure and thus cause a blurred image. You will find a good image of the page in the adjacent frame.
3. When a map, drawing or chart, etc., was part of the material being photographed the photographer followed a definite method in "sectioning" the material. It is customary to begin photoing at the upper left hand corner of a large sheet and to continue photoing from left to right in equal sections with a small overlap. If necessary, sectioning is continued again — beginning below the first row and continuing on until complete.
4. The majority of users indicate that the textual content is of greatest value, however, a somewhat higher quality reproduction could be made from "photographs" if essential to the understanding of the dissertation. Silver prints of "photographs" may be ordered at additional charge by writing the Order Department, giving the catalog number, title, author and specific pages you wish reproduced.
5. PLEASE NOTE: Some pages may have indistinct print. Filmed as received.

### **Xerox University Microfilms**

300 North Zeeb Road  
Ann Arbor, Michigan 48106

74-13,014

ROSELL, Raúl Gonzalo, 1922-  
EL ENSAYO EN LA GENERACIÓN DE 1924 EN  
CUBA. [Spanish Text]

The University of Nebraska - Lincoln,  
Ph.D., 1973  
Language and Literature, modern

University Microfilms, A XEROX Company, Ann Arbor, Michigan

© 1974

RAÚL GONZALO ROSELL

ALL RIGHTS RESERVED

**THIS DISSERTATION HAS BEEN MICROFILMED EXACTLY AS RECEIVED.**

Reproduced with permission of the copyright owner. Further reproduction prohibited without permission.

EL ENSAYO EN LA GENERACIÓN DE 1924  
EN CUBA

por

Raúl Rosell

A DISSERTATION

Presented to the Faculty of  
The Graduate College of The University of Nebraska  
In Partial Fulfillment of Requirements  
For the Degree of Doctor of Philosophy  
in the Department of Modern Languages  
and Literatures

Under the Supervision of Professor R. Esquenazi-Mayo

Lincoln, Nebraska

July, 1973

**TITLE**

EL ENSAYO EN LA GENERACIÓN DE 1924

EN CUBA

**BY**

Raúl Rosell

**APPROVED**

**DATE**

Roberto Esquenazi-Mayo

8-6-73

Richard W. Tyler

8-6-73

D. E. Allison

8-6-73

Reino Virtanen

8-6-73

**SUPERVISOR. COMMITTEE**

**GRADUATE COLLEGE**

**UNIVERSITY OF NEBRASKA**

## ÍNDICE

PREVIEW

I	INTRODUCCIÓN . . . . .	1
---	------------------------	---

PRIMERA PARTE: SOBRE LAS GENERACIONES Y EL ENSAYO EN LAS ÉPOCAS DE CRISIS

II CAPÍTULO I

SOBRE LAS GENERACIONES

(a)	Concepto precientífico . . . . .	5
(b)	Concepto científico. . . . .	8
(c)	La doctrina de Ortega. . . . .	9
(d)	La doctrina de Petersen. . . . .	16
(e)	Influencias de Ortega y Petersen . . . . .	24
(f)	Monner Sans: sus ideas y conclusiones . . . . .	28
(g)	Aplicación del concepto generacional a la literatura cubana. . . . .	31

III CAPÍTULO II

SOBRE EL ENSAYO

(a)	Concepto y características . . . . .	43
(b)	La verdad como imperativo del ensayo . . . . .	49
(c)	El ensayo y la poesía. . . . .	51
(d)	El ensayo y la filosofía . . . . .	53
(e)	El ensayo y las épocas de crisis . . . . .	56
(f)	El ensayo en la América Latina: sus temas. . . . .	58

#### IV    CAPÍTULO III

##### SOBRE LA CRISIS

- (a) Concepto e historicidad de la crisis. . . 64
- (b) La crisis en la época moderna:  
    sus consecuencias. . . . . 71
- (c) Cuba republicana: nacimiento y crisis. . 78
- (d) La revolución del 33. . . . . 94

#### SEGUNDA PARTE: LA ENSAYÍSTICA EN LA GENERACIÓN DEL 24

#### V    CAPÍTULO I

##### LA GENERACIÓN DE 1924

- (a) Naturaleza, límites y componentes de  
    esta generación. . . . . 98
- (b) Formación espiritual y cultural . . . . .104
- (c) Los ensayistas: su quehacer  
    generacional . . . . .116
- (d) Triple proyección del ensayo. . . . .133

#### VI    CAPÍTULO II

##### MARTÍ Y LA GENERACIÓN DEL 24. . . . .139

#### VII   CAPÍTULO III

##### TEMÁTICA NACIONAL Y CONTINENTAL

(a) Mañach y la crisis de la cultura. . . . .	.156
(b) Juventud y Libertad . . . . .	.160
(c) El choteo y sus consecuencias . . . . .	.165
(d) La nación que nos falta . . . . .	.179
(e) Cinismo y escepticismo: sus causas . . .	.188
(f) Hombres nuevos para un partido nuevo. . .	.204
(g) Autoritarismo y Libertad: un duelo secular. . . . .	.213
(h) Las fronteras de América. . . . .	.225
(i) Otras meditaciones americanas . . . . .	.249
VIII CONCLUSIONES. . . . .	.260
IX BIBLIOGRAFÍA. . . . .	.265



## INTRODUCCIÓN

PREVIEW

El objeto de este trabajo es el de ofrecer una visión panorámica de la producción ensayista de un grupo de escritores que se estrena en la vida cultural cubana durante la década que corre de los años 20 al 30 de este siglo; destacándose las diversas proyecciones de su prosa reflexiva y señalándose las causas e influencias que a ello contribuyeron.

Para lograr estos propósitos, nada mejor que ubicar ese acontecimiento literario dentro del marco de un determinado grupo generacional. Así podremos interpretar mejor una época de especial significación histórica, que se caracterizó por la presencia y existencia de una honda crisis que afectó y estremeció toda la conciencia nacional, y que, sin duda alguna, dejó un profundo impacto en el pensamiento y en las vivencias de aquellos hombres.

Al surgir esta generación a la vida pública, casi de inmediato hizo patente su sentimiento de insatisfacción social así como su rechazo de un pasado histórico que abarcaba un cuarto de siglo de vida republicana. Tampoco

demoran mucho en aparecer sus primeros florecimientos literarios, en los que ya se va configurando la imagen de aquella singular y excepcional figura que fue José Martí, cuya influencia crecerá con los años y en definitiva identificará y conferirá perfil propio al grupo, propiciando su quehacer generacional histórico y literario.

De esta doble actitud de crítica y de admiración va a surgir un buen número de obras literarias de muy diversa índole. Entre ellas sobresalen las de naturaleza ensayística, que constituyen, a juicio nuestro, el vehículo más logrado y característico de un esfuerzo intelectual generacional que se encaminó hacia la interpretación y desciframiento de las raíces formativas del alma y la cultura cubanas, como paso previo a una posterior tarea de renovación espiritual, moral y social del país.

Para alcanzar nuestro objetivo dividiremos el trabajo en dos partes. La primera constará de tres capítulos. Ofreceremos en el inicial un esquema de las teorías generacionales de mayor relieve en el campo de las investigaciones literarias; expondremos las razones que favorecen su utilización en el presente caso, así como el por qué de la denominación escogida

para la generación que será eje y desiderátum de este estudio.

En el segundo capítulo precisaremos la naturaleza y límites de esa prosa reflexiva que llamamos Ensayo. Analizaremos sus características y señalaremos su estrecha relación con las épocas de crisis.

En el tercero, subrayaremos la naturaleza y significación de la crisis que afecta al mundo moderno, poniendo especial énfasis en el caso particular de Cuba por ser de excepcional importancia en nuestro estudio. A ese objeto, haremos una breve incursión a su pasado histórico-literario, delimitando y matizando las causas y motivos que produjeron las actitudes y respuestas adversas de esa generación al enjuiciar la circunstancia histórico-social cubana.

En la segunda parte, dividida también en tres capítulos, estudiaremos las peculiaridades de esta generación; a sus miembros, y sus diversas actividades intelectuales o políticas. Expondremos la trayectoria de su pensamiento social, el que partiendo de lo nacional, de lo puramente cubano, adquiere una mayor amplitud al proyectarse hacia el escenario continental.

El capítulo segundo lo dedicaremos al tema de Martí, a la interpretación y vigencia de su pensamiento

en unos hombres que se consideraban sus más cercanos discípulos.

El tercero lo destinaremos al estudio de algunos de los ensayos más importantes de esta generación. Los que se distinguen, unas veces, por el análisis de la crisis nacional y de las formas de comportamiento social que han contribuido a la misma. Otras veces, es la preocupación del ensayista por los problemas de naturaleza continental la que constituye su tópico predominante. Terminaremos, finalmente, con las conclusiones que necesariamente han de resultar del esfuerzo intelectual que conlleva la realización de este estudio.

PREVIEW

PRIMERA PARTE:

SOBRE LAS GENERACIONES Y EL ENSAYO  
EN LAS ÉPOCAS DE CRISIS

PREVIEW

## CAPÍTULO I

### SOBRE LAS GENERACIONES

- (a) Concepto precientífico
- (b) Concepto científico
- (c) La doctrina de Ortega
- (d) La doctrina de Petersen
- (e) Influencias de Ortega y Petersen
- (f) Monner Sans: sus ideas y  
conclusiones
- (g) Aplicación del concepto generacional a la literatura cubana

a) Concepto precientífico de la Generación

El concepto de Generación, uno de los más fecundos y problemáticos de la ciencia historiográfica, tiene antiquísimos e ilustres antecedentes. Ortega y Gasset primero, y su discípulo Julián Marías después y con más amplitud, han señalado la línea descendente de su linaje partiendo de ciertos escritores griegos y de la Biblia.<sup>1</sup>

Según el historiador griego Herodoto, los egipcios ya tenían un concepto funcional de las generaciones, y la duración de cada generación genealógica les servía de "unidad de cronología histórica."<sup>2</sup> Asimismo, Homero en su Iliada, pinta "la historia humana como una sucesión de generaciones que se asimilan con

<sup>1</sup>José Ortega y Gasset, Obras Completas, primera edición (Madrid: Revista de Occidente, 1947), V, pp. 44-45. Julián Marías, Obras, Segunda edición. (Madrid: Revista de Occidente, 1961), VI, pp. 7-8.

<sup>2</sup>Marías, p. 8.



-metáforas de perdurable belleza, pero no sin riesgos  
-a las hojas de los árboles."<sup>3</sup> Así podemos leer en  
una de sus páginas:

Como las hojas  
de los árboles nacen y perecen  
así pasan del hombre las edades:  
. . . y las generaciones de los hombres  
así son: ésta nace, aquélla muere.<sup>4</sup>

En el Evangelio de San Mateo se habla de la  
genealogía de Jesucristo: "Libro de la generación  
de Jesucristo, hijo de David, hijo de Abraham. . . .  
De manera que las generaciones desde Abraham hasta  
David son catorce, catorce desde David hasta la cauti-  
vidad de Babilonia y catorce . . ."<sup>5</sup>

El concepto o idea de las generaciones concebido  
como mera sucesión biológica aparece y reaparece a todo lo  
largo de la historia de la cultura. Basta echar una ojea-  
da para hallarlo en las obras de índole más diversa. Lo  
hallamos en Agustín, en su Ciudad de Dios, como unidad  
de medida del acontecer histórico; asignándole a cada

<sup>3</sup>Marías, pp. 7-8.

<sup>4</sup>Iliada, VI, 146-149, Trad. de Hermosilla. Citado  
por Julián Marías, p. 8.

<sup>5</sup>Mateo, I, 1-17. Citado por Julián Marías, p. 8.

generación una duración de 30 años.<sup>6</sup> Posteriormente en la España del siglo XV, sirve de título a un libro tan añejo como famoso, las Generaciones y Semblanzas, de Fernán Pérez de Guzmán. En el siglo XIX podemos leer en el Don Juan Tenorio de Zorrilla:

y al mirar de este panteón  
las enormes proporciones  
tendrán las generaciones  
la nuestra veneración.<sup>7</sup>

Gustavo Adolfo Bécquer escribe en Los Templos de Toledo: ". . . y aparezcan a nuestros ojos esas generaciones gigantes que duermen bajo las losas de los sepulcros."<sup>8</sup>

También en Hispanoamérica, un distinguido grupo de escritores, los "proscriptos" argentinos, acostumbraban a usar frecuentemente expresiones como éstas: "la nueva generación," "nuestra generación," "la generación

<sup>6</sup>San Agustín, decivi Dei, XV, pp. 20-21; XVI. p. 3. Citado por Pedro Laín Entralgo, Las Generaciones en la Historia, Instituto de Estudios Políticos (Madrid: Diana-Artes Gráficas, 1945), p. 211.

<sup>7</sup>José Zorrilla, Don Juan Tenorio, Séptima edición (Madrid: Espasa-Calpe, S. A., 1967), p. 106.

<sup>8</sup>Obras Completas, Tomo II (Madrid: Afrodísio Aguado, S. A., 1950), p. 178.

nueva;" al referirse a la suya propia.<sup>9</sup>

b) Concepto científico

Y es en ese mismo siglo XIX en que se termina esa etapa precientífica del uso de la idea generacional cuando Augusto Comte inicia el estudio sociológico de las generaciones. A partir de entonces este concepto pasa a formar parte del vocabulario de las ciencias sociales e históricas. Después de Comte, algunos sociólogos e historiadores van a analizar el problema que plantea la función histórica de las generaciones. Así, Stuart Mill, J. Dromel, Ferrari, Ranke, Dilthey, Lorenz, por sólo citar unos pocos. En el presente siglo se han multiplicado los libros sobre esta materia y una amplia bibliografía de obras escritas originalmente en español o traducidas de otras lenguas así lo comprueba.<sup>10</sup>

<sup>9</sup>Citado por Raimundo Lida, Letras Hispánicas (México: Fondo de Cultura Económica, 1958), p. 310, Nota 17.

<sup>10</sup>Una buena bibliografía de obras sobre este tema puede hallarse en los libros ya citados de J. Marías (pp. 159-162) y de R. Lida (pp. 311-312, Nota 19). También en el libro de José Simón Díaz, Manual de

c) La doctrina de Ortega

Es casi imposible tratar este tema sin citar algunas de las ideas del escritor español José Ortega y Gasset, quien ocupa lugar preeminente entre aquellos pensadores que se han dedicado al análisis y delimitación del concepto e idea de las generaciones, y a la formulación de una teoría que explique satisfactoriamente su función histórica.

A partir de 1914, fecha del primer trabajo, Vieja y nueva política, en que aplica la idea de generación, hasta el año 1950, en que vuelve a utilizarla en sus Papeles sobre Velázquez, Ortega le dedicó múltiples trabajos a la teoría generacional, subrayando su valor y utilidad dentro del campo historiográfico. Dos son sus obras capitales sobre el tópico: El tema de nuestro tiempo (1923) y En torno a Galileo (1933), en ellas, expone en forma rigurosa el núcleo central de su pensamiento

bibliografía de la literatura española (Barcelona: G. Gili, S. A., 1966), p. 563 y páginas 56 y 96 de las "Adiciones." José A. Portuondo, Aproximación a Dilthey y otros ensayos (B. Aires: Ed. Camps, 1967), pp. 53-69 y José M. Monner Sans, El problema de las generaciones (B. Aires: EMECE Editores, 1970), pp. 193-259, ofrecen una relación bastante completa de los escritores españoles e hispanoamericanos que han frecuentado este tópico.

sobre dicho tema.<sup>11</sup>

De entrada, si aceptamos, siguiendo al filósofo español, que el objeto de la historia consiste en "el estudio de las formas o estructuras que ha tenido la vida humana desde que hay noticias de ella,"<sup>12</sup> se hace patente "la necesidad de operar con un instrumento que encuadre a estos cambios o estructuras en su acaecer diario y secundario, dentro de su precisa e inasible fluencia."<sup>13</sup> Este instrumento nos lo ofrece la teoría de las generaciones, cuando se utiliza adecuadamente en el campo de la investigación historiográfica. Esto se debe a que:

Las épocas históricas, las culturas nacionales, los períodos cronológicos son formas de mayor volumen y carecen de flexibilidad para servir como instrumental en el estudio de los procesos de transformación que insensible y continuamente se producen en el cuerpo histórico.<sup>14</sup>

Ahora bien, para Ortega y Gasset, una generación constituye un fenómeno vivo y operante que tiene

<sup>11</sup>Para una relación completa de los trabajos de Ortega y Gasset, véase Julián Marías, Ob. Cit., pp. 68-69.

<sup>12</sup>En torno a Galileo, Obras Completas, V., p. 34.

<sup>13</sup>Segundo Serrano Poncela, "Las generaciones y sus constantes existenciales," Realidad, No. 16 (Julio-Agosto, 1949), Vol. 6, p. 2.

<sup>14</sup>Ibid.

características propias, y la considera el concepto más importante de la historia.

Las variaciones de la sensibilidad vital que son decisivas en historia se presentan bajo la forma de generación. Una generación no es un puñado de hombres egregios, ni simplemente una masa: es como un nuevo cuerpo social íntegro, con su minoría selecta y su muchedumbre, que ha sido lanzado sobre el ámbito de la existencia con una trayectoria vital determinada. La generación, compromiso dinámico entre masa e individuo, es el concepto más importante de la historia, y, por decirlo así, el gozne sobre de que ésta ejecuta sus movimientos.<sup>15</sup>

El escritor continúa su análisis:

Una generación es una variedad humana, en el sentido riguroso que dan a este término los naturalistas. Los miembros de ella vienen al mundo dotados de ciertos caracteres típicos, que les prestan una fisonomía común, diferenciándolos de la generación anterior. Dentro de ese marco de identidades pueden ser los individuos del más diverso temple, hasta el punto que, habiendo de vivir los unos junto a los otros, a fuer de contemporáneos, se sienten a veces como antagonistas.<sup>16</sup>

Obsérvese que en el párrafo transcrito, Ortega

<sup>15</sup>El tema de nuestro tiempo, Obras Completas, III, p. 147.

<sup>16</sup>El tema de nuestro tiempo, Obras Completas, III, pp. 147-148.

señala ya algunas de las características de los grupos generacionales: su contemporaneidad y sus comunes experiencias; esto no es obstáculo, sin embargo, a la existencia de ciertos antagonismos y diversidades entre sus miembros.

En otra parte, Ortega ha escrito sobre la convivencia de dos generaciones diferentes:

Alguna vez he representado a la generación como "una caravana" dentro de la cual va el hombre como prisionero pero a la vez secretamente voluntario y satisfecho. Va en ella fiel a los poetas de su edad, a las ideas políticas de su tiempo, al tipo de mujer triunfante en su mocedad y hasta al modo de andar usado a los veinticinco años. De cuando en cuando se ve pasar otra caravana con su raro perfil extranjero: es la otra generación. Tal vez, en un día festival la orgía mezcla a ambas, pero a la hora de vivir la existencia normal, la caótica fusión se disgrega en los dos grupos verdaderamente orgánicos.<sup>17</sup>

Para Ortega, la coetaneidad, es decir, la comunidad de fechas de nacimientos, y la comunidad espacial, son "los atributos primarios de una generación. Juntos significan la comunidad de destino esencial."<sup>18</sup> Un

<sup>17</sup>En torno a Galileo, Obras Completas, V. p. 39.

<sup>18</sup>Ibid.

idéntico destino "produce en los coetáneos coincidencias secundarias que se resumen en la unidad de su estilo vital."<sup>19</sup> En definitiva, una generación es "un modo integral de existencia."<sup>20</sup> Por ello, la "diferencia entre los estilos de dos generaciones consecutivas se manifiesta en todas las actividades, incluso en las más abstractas y que parecen menos sumisas a la mano del tiempo."<sup>21</sup>

Pero no hay que olvidar que las nuevas generaciones se encuentran con un sistema de valores, con una cultura que es el resultado del esfuerzo de las anteriores, porque,

. . . las generaciones nacen unas de otras, de suerte que la nueva se encuentra ya con las formas que a la existencia ha dado la anterior. Para cada generación, vivir, es, pues, una faena de dos dimensiones, una de las cuales consiste en recibir lo vivido - ideas, valoraciones, instituciones, etc. - por la antecedente; la otra, dejar fluir su propia espontaneidad.<sup>22</sup>

<sup>19</sup>Ibid.

<sup>20</sup>Ibid.

<sup>21</sup>Para la historia del amor, Obras Completas, III,  
p. 442.

<sup>22</sup>El tema de nuestro tiempo, Obras Completas, III,  
pp. 148-149.